

La poesía femenina testigo y testimonio de la transición paraguaya

Lourdes Espínola
Escritora y crítica paraguaya

Para hacer una reflexión sobre la escritura de la mujer en el Paraguay contemporáneo debemos remitirnos a ciertas condiciones en las que se sedimentó la nueva poesía femenina paraguaya y que aún es un substrato determinante para el entendimiento de estos textos. Por un lado, la influencia que ejerció la sociedad católica y moralista y que se centró con mayor peso en la mujer y también la censura política y social ejercida a lo largo de 35 años por el Gobierno dictatorial de Alfredo Stroessner.

La transición democrática no es de fácil enfoque ya que al ser un proceso relativamente reciente no permite un análisis de distancia, además no ha sido un proceso estructurado o planificado sino un proceso elástico de patrones no bien establecidos, con su cuota de improvisación.

Siendo la cultura un proceso que actúa por sedimentación, se va formando capa por capa y al ser “proceso” se hace difícil establecer un corte cronológico preciso, además el fenómeno de la escritura de la mujer o de la mujer en la escritura en la transición es de una evolución lenta y encadenada, encadenada a la producción cultural y literaria anterior y encadenada con lo social que hace de nutriente y referente.

Lo cierto es que se han producido transformaciones a partir de 1989 cuando el golpe de estado encabezado por el General Andrés Rodríguez pone fin a una de las más largas dictaduras y con un llamado a elecciones generales, se inicia en Paraguay la transición democrática.

La literatura femenina no toma radicalmente nuevas características de inmediato después del golpe del 2 y 3 de febrero, ya que desde antes ha habido escritoras que en la dictadura han desafiado la censura y los temores. Es oportuno además aclarar que el decir que la dictadura termina sólo por el golpe de estado es obviar el

coraje cívico y político que condujo al exilio, la cárcel y la tortura a miembros de los partidos políticos opositores al entonces denominado “coloradismo estronista” y el de tantos que contribuyeron a la democracia paraguaya.

La producción de la pluma femenina se transforma cualitativa y cuantitativamente y en este último sentido observamos que se triplica la publicación de libros escritos por mujeres en los primeros años de la transición.

Es interesante apuntar que varios libros de temática social son escritos por mujeres después del 89 y algunos testimonian los excesos cometidos por la dictadura, como el caso de “Por orden superior” de Olga Caballero Aquino que recoge datos sobre las mujeres apresadas por motivos ideológicos durante la dictadura, “Operativo Cóndor” de la Doctora Gladys de Sanemman, quien documenta del intercambio de prisioneros políticos que aconteció en el Cono Sur durante las dictaduras de la región y “Pintadas por sí mismas” de Manuelita Escobar Argaña, Marilyn Godoy de Ziogas y Olga Caballero, quienes recogen narraciones de mujeres rurales y campesinas reflexionando sobre su condición de mujer en esa sociedad en relación al trabajo, los hijos, la pareja.

No me referiré en este texto a la narrativa femenina pero a modo de marco citaré las novelas de temática social de René Ferrer de Arréllaga publicadas durante la dictadura como *Los nudos del silencio* novela sobre la represión dictatorial que salió publicada en 1988; Ferrer escribe sobre la dictadura y su impacto en el inconsciente colectivo también en su narrativa titulada *Por el ojo de la cerradura* editada en 1993 durante la transición. La escritora Raquel Saguier es prolífica narradora, entre sus obras está la novela que trata de la temática femenina y social *La vera historia de Purificación* publicada en 1989; es además autora de *La Posta del placer* y *La niña que perdí en el circo*.

Entre otras obras recordamos *Ramona Quebranto* de Margot Ayala de Michelagnoli con protagonistas mujeres de áreas marginales estructurada en un lenguaje característico de esa realidad y *La noche y el día* que es una colección de cuentos de Milia Gayoso. La narradora Dirma Pardo es autora de *La víspera y el día* y *Cuentos de tierra caliente* y ha contribuido en antologías sobre literatura paraguaya. Maybell de Lebrón publica *Pancha Garmendia* y ha liderado con Dirma Pardo y otras la asociación de escritoras paraguayas EPA. Los nombres de

Neida Bonnet de Mendonca, Sara Karlik, Chiquita Barreto, María Luisa Bosio, Luisa Moreno, son algunos nombres de narradoras que han publicado obra durante los años de la transición.

En la producción femenina el fin de la dictadura creó condiciones que favorecieron el aumento de la obra publicada hasta triplicar la literatura femenina editada, si comparamos lo aparecido antes y después; considero muy importante destacar esto pues, como las teorías feministas nos lo han demostrado, la mujer tradicionalmente ha sido confinada al espacio doméstico y ha luchado para pasar del espacio privado al público; este pasaje es significativo por la búsqueda de una voz propia que desea ser oída.

Esta voz femenina en la literatura paraguaya de la transición se expande temáticamente a través de varios estilos: la vena erótica, la incursión en lo social, el rescate y valoración de lo femenino cotidiano, la filiación femenina. Este último tópico fue explorado extensamente en el poemario de Nila López *Madre, hija y Espíritu Santo*. Este poemario desarrolla una temática similar a la abordada por las escritoras caribeñas y las afro americanas contemporáneas, los lazos de los ancestros femeninos expresados poéticamente por Nila López se enmarcan dentro de las teorías feministas de la tercera ola.

Nila López ha sido galardonada con el Premio Municipal de Literatura, premio instituido por el municipio de Asunción; este premio y el Premio Nacional de Literatura instituido por el Congreso Nacional fueron creados durante el periodo de transición democrática como una manera tangible de apoyo a la difusión literaria.

En el plano formal es notoria la búsqueda de un lenguaje alternativo de la esfera femenina que sea más coherente y válido para las mujeres que escriben, una vía es la escritura coloquial como en la poesía de Susy Delgado, Gladis Carmagnola, Angélica Delgado.

Partamos de la frase aún vigente de Virginia Woolf "...hasta muy recientemente, las mujeres eran en la literatura creación de los hombres." Vemos así en la historia de la literatura americana un retrato femenino acartonado donde están, por un lado, las mujeres virginales, deseadas desde lejos y por otro lado las tentadoras, o seductoras quienes tienden sus trampas destinadas a los personajes masculinos del texto, los matices reales en el texto literario no han sido muchos. Durante la dictadura y más aún en la transición existe una búsqueda alternativa a este acartonado retrato femenino, hay una

respuesta de escritoras rebeldes que desafían su realidad y expresan sus deseos eróticos como temática de subversión.

La posterior lucha femenina trae como consecuencia literaria un retrato más realista de la mujer, relacionado con los cambios sociales e históricos. Si la condición femenina es más plena, el retrato literario tendrá más posibilidades dentro del texto y en este marco no sólo el personaje femenino sino también la escritora se despoja de los ropajes tradicionales, así en la nueva literatura erótica la mujer no será la receptora del deseo masculino, sino la que desea, la que siente, escribe y describe el deseo.

La mujer toma mando de su cuerpo y, dueña de él, lo explora y siente. A pesar de las críticas de la sociedad conformista, la escritora desdeña el pueril manejo masculino que pone a la mujer en un pedestal para desde allí (no contaminada) ignorarla o usarla. Al decir de Augusto Roa Bastos: "mantenerla en las aberraciones sexuales de una mujer objeto-hembra-fetichismo de todas sus mitomanías masculinas, como disfrutador de su propio placer, como si lo único que el hombre hubiera deseado siempre fuese poseerse a sí mismo a través de la hembra multiplicada en una exogamia sin fin."

Considero importante entonces acotar el papel de la literatura erótica escrita por mujeres como reflejo de libertad femenina.

La variación liberadora de la literatura femenina erótica no sólo es que estas escritoras escriban, por fin libres, un género antes vedado, sino que al hacerlo re-escriben el retrato real de la mujer, se tornan dueñas de su propio cuerpo en el texto literario y esta búsqueda se refleja, por ejemplo, en los textos poéticos de las escritoras paraguayas Amanda Pedrozo y Lourdes Espínola publicados durante la dictadura y luego en la transición democrática.

Es importante una reflexión exclusiva sobre la erótica femenina y feminista ya que escribir el cuerpo es como si éste fuera un espejo vuelto hacia dentro, una posibilidad de conocimiento nuevo y de cambio desechando la estética masculina patriarcal.

Debemos conceptualizar lo dicho por Hélène Cixous, expuesto en su ensayo *La Risa de la Medusa*: "La mujer debe escribirse, debe escribir acerca de la mujer y traer a la mujer a la escritura, de donde le han echado tan violentamente como de su propio cuerpo... Cuando digo mujer estoy hablando de aquella en su inevitable lucha contra el hombre convencional."

Cixous es una figura descollante en el grupo de las esencialistas francesas que sienten que la escritura femenina es “escribir el cuerpo.” Este tipo de escritura lo veremos casi en este grupo de poesía y eso es un signo atendible fundamentalmente porque el cuerpo femenino es un espacio relativamente no colonizado por la sociedad patriarcal, un referente “relativamente no contaminado” al que pueden volver las mujeres.

Retomando nuevamente el pensamiento de Virginia Woolf, desarrollado en su colección de ensayos *Mujeres y Ficción* (Vol. II): “Las mujeres están empezando a explorar su propio sexo, a escribir sobre las mujeres de forma en que no habían escrito nunca antes, porque, desde luego hasta muy recientemente, las mujeres eran en la literatura creación de los hombres.” Ese cambio de mirada se observa como transformación de año en año en la transición en la obra publicada por escritoras.

En lo *formal* de la escritura, es natural que las escritoras paraguayas consideren que el lenguaje masculino no sea válido para describir la experiencia femenina; así la escritora desea que el lector sea consciente que es una mujer la que construye el texto, como lo hacen Lourdes Espínola, Nila López, Susy Delgado, Gladys Carmagnola quienes buscan un lenguaje diferente en el cual el receptor perciba que es una escritora, en femenino, la que empuña la pluma.

Como un discurso no patriarcal, vemos en Paraguay la exploración de lo onírico femenino —el estilo de Elizabeth Lenk—; en la obra de Gladys Carmagnola, quien es una de las escritoras más prolíficas de Paraguay está la revalorización del “cotidiano femenino,” al modo de las feministas norteamericanas de la “tercera ola.”

La búsqueda en la literatura se realiza así por dos vías: no sólo “lo que se transmite” (el mensaje) sino a través de la forma o “cómo se transmite.” El vocabulario es extraído del universo femenino y los adjetivos no son terminados en 0 sino en A. En los poemas de Susy Delgado —autora de poemarios bilingües español-guaraní— el lenguaje es coloquial como “charla” o, a veces, como “consejo maternal”, aunque siempre el contenido es de una profunda reflexión social.

Existe, en lo formal, una necesidad de reestructurar el lenguaje literario pues, como dice Julia Kristeva, “no podemos describir la experiencia femenina en un lenguaje masculino.” Es

necesaria una *escritura* femenina más coherente o válida que la meramente patriarcal, en búsqueda para conquistar el vedado territorio del lenguaje formal.

En lo formal las escritoras paraguayas también rescatan palabras del universo femenino, o sea que el ideal es la búsqueda de un discurso que no sea un *negativo* de la literatura patriarcal sino *alternativo* en lo que se transmite y cómo se transmite. En esa búsqueda se hallan entre otras la obra de Nila López, en un diálogo discursivo con sus ancestros femeninos, Carmen Casartelli en la reflexión de lo cotidiano femenino en el texto, Susy Delgado en una transcripción poética de la oralidad guaraní y Lourdes Espínola con una erótica femenina y feminista.

Es difícil a veces definir cómo es la literatura femenina; esto se debe en parte a que la decodificación no ha sido aún suficiente y otras en que la barrera diferencial entre la literatura femenina y la masculina ha sido a veces sutil, dada también por condiciones históricas o la autodefinición de la poeta.

La escritora en la transición ha buscado también muy conscientemente crearse un espacio en el orden simbólico, la mujer paraguaya ha nacido en el silencio de la dictadura y ha sido criada para el silencio, y está durante la transición en el duro camino de romperlo.

Siendo imposibles la vocalización de las protestas, en la dictadura, el silencio fue usado como protesta en marchas silenciosas que se realizaban organizadas por la ciudadanía, como lo testimonia poéticamente Elsa Wiezell en el poema "La Marcha del Silencio"; la utilización de la palabra silencio en la obra de Wiezell merece un estudio semiótico aparte. Esta escritora fue fundadora de la primera Escuela de Bellas Artes que funcionó por más de diez años durante la dictadura y fue Jefa de Redacción del diario "El Feminista" y miembro de la Liga Pro Derechos de la mujer, la voz poética de Elsa Wiezell es de un compromiso humanista y cristiano que no desea ser silenciado.

La vergüenza, el miedo, la timidez, la censura moralista y la autocensura han boicoteado la literatura de la mujer en la poética del Paraguay de los años 54 al 89 pero con los movimientos sociales y políticos a favor de la mujer, la escritora se ve fortalecida cuando no liberada y en vías de desenmascarar el falso retrato literario femenino. El Parlamento Nacional durante la transición ha sido progresista sancionando leyes que han conducido a un paulatino e importante

cambio de mentalidad de la sociedad paraguaya respecto al papel de la mujer en lo social y laboral.

Si pensamos que estos poemas fueron escritos a lo largo de las dos últimas décadas, vemos que el papel de la mujer escritora en la transición democrática no es de fácil enfoque, pues la transición paraguaya es aún un proceso relativamente reciente y también muchas mujeres escritoras como hemos visto ya arriesgaban su voz poética durante el régimen dictatorial.

Esta panorámica poética no es la de una producción aislada o espontánea. El fenómeno de la cultura de la mujer o la mujer en la cultura es, reiteramos, de una *evolución lenta y encadenada* y prueba de ello es lo que aquí mostramos. Al ser la artista un ser total, interrelacionado por vasos comunicantes, leemos en estos poemas el cuerpo relacionado con la mente, la vida personal con lo laboral, la sexualidad relacionada con la ideología y todo esto decantado en la producción poética que la mujer paraguaya produjo antes, durante la transición y también actualmente.

Lo cierto es que luego de leer lo que producen las mujeres escritoras en estos últimos años, somos conscientes de que se han producido alteraciones en general y hay algunas innovaciones referentes al área de la escritura, donde la mujer antes no incursionaba.

La literatura femenina creativa no toma radicalmente nuevas características con el inicio del periodo democrático a partir del año 1989, sino que es un proceso de paulatina evolución, vemos una poética femenina con un pie en la tradición y otro en la innovación.

Si bien aumenta el número de escritoras que exploran el *género erótico*, es aún una erótica tradicional y poco se incrementa el número de escritoras de las ya existentes que se liberen de los viejos cánones que supone la erótica tradicional. El cuerpo femenino como “receptáculo” de las sensaciones generadas a partir del hombre se repite poéticamente, aunque otras poetisas describen literariamente el deseo, confrontando conceptos tradicionales y narrando *un modo femenino de percepción de lo erótico* al modo de Amanda Pedrozo y Lourdes Espínola.

La poesía sobre el tema del duelo, la opresión, el silencio, cuenta actualmente con autoras que se adentran más en el campo de temática social, incursionado inicialmente por algunas voces como Elsa Wiezell en *Sembradores del Sol*, quien ha tenido una visión poética

idealista y cristiana, ejemplificada en los versos que sueñan con una sociedad igualitaria.

Otras voces de mujer ocupan un terreno literario donde la presencia femenina era antes de excepción, poetisas que conforman un conjunto de gran producción y fuerza dispuestas a cuestionar los viejos cánones en busca de alternativas de escritura más auténticas, entre estas debemos citar a la prolífica escritora de literatura infantil María Luisa Artecona de Thompson, María Eugenia Garay autora de varios poemarios, Raquel Chávez poeta y profesora de literatura; María del Carmen Paiva, Luisa Moreno, Susana Riquelme, Yula Riquelme de Molinas, Rossana Berino, Chiquita Barreto, Nora Friedmann, Emi Kasamatsu, son algunos nombres que conforman en un universo literario femenino de Paraguay.

Es cierto que una sociedad más abierta produce una literatura cuantitativamente más innovadora donde las poetisas toman el mando de sus ideas en la vida y la escritura. La alternativa y el desafío de la poesía sedimentada en la transición democrática es confrontar lo ya escrito y explorar nuevas expresiones, esto es abrir nuevos espacios tanto en la temática como en el lenguaje.

Considerando la creación literaria como un verbalizar y ordenar el caos y como toda creación se origina en lo oscuro, lo oscuro puede llamarse la dictadura, la represión social con cánones de opresión a la mujer. La escritura femenina en el Paraguay de la transición emerge del túnel a un futuro más pleno en luz y en la autenticidad de la creación poética.

Las autoras

Delfina Acosta (1956). Poesía, narrativa y periodismo. Algunas obras publicadas: *Poesía Itinerante* (1984), *Todas las voces, mujer...* (1986), *La Cruz del Colibrí* (1993), *El Viaje* (1995), *Romancero de mi Pueblo* (1998).

Gladys Carmagnola (1939). Poesía. Algunas obras publicadas: *Ojitos Negros* (1965), *Lazo Esencial* (1982), *A la Intemperie* (1984), *Igual que en las Capueras* (1989), *Depositaria Infiel* (1992), *Un Sorbo de Agua Fresca* (1995), *Un Verdadero Hogar* (1997), *Banderas y Señales* (1998).

Nilsa Casariego (1943). Poesía y narrativa. Algunas obras publicadas: *Poemas* (1972), *Poemas II* (1977), *Poemas III* (1977), *Los Puentes al Mañana* (1998), *Hay algo más* (1998).

Carmen Casartelli. Poesía y periodismo. Algunas obras publicadas: *Migajas de Algún Cielo* (1996).

Angélica Delgado (1948). Poesía y periodismo. Algunas obras publicadas: *Lluvia Lunar* (1996), *Yvoty Sa'i* (1997).

Susy Delgado (1949). Poesía, narrativa y periodismo. Algunas obras publicadas: *Algún Extraviado Temblor* (1985), *Tesarái Mbooye (Antes del y Olvido)* (1987), *El Patio de los Duendes* (1991), *Tataypype (junto al Fuego)* (1992), *Sobre el Beso del Viento* (1995), *La Rebelión del Papel* (1998).

Lourdes Espínola (1954). Poesía, ensayo y periodismo. Algunas obras publicadas: *Visión del Arcángel en Once Puertas* (1973), *Monocorde Amarillo* (1976), *Almenas del Silencio* (1977), *Womanhood and Other Misfortunes / Ser Mujer y Otras Desventuras* (1985; ed. bilingüe inglés-español), *Tímpano y Silencio* (1986), *Partidas Y Regresos* (1990), *La Estrategia del Caracol* (1995), *Encre de Femme/Tinta de Mujer* (1997; ed. bilingüe francés-español), *Les Mots du Corps/Las Palabras del Cuerpo* (2001; ed. bilingüe francés-español).

Renée Ferrer (1944). Poesía y narrativa. Algunas obras publicadas: *Peregrino de la Eternidad* (1985), *Los Nudos del Silencio* (1988), *Viaje a Destiempo* (1989), *El Acantilado y el Mar* (1992), *Itinerario del Deseo* (1994), *El Resplandor y las Sombras* (1996), *De la Eternidad y Otros Delirios* (1997), *El Ocaso del Milenio* (1999)

Maybell Lebrón (1923). Poesía y narrativa. Algunas obras publicadas: *Memoria Sin Tiempo* (1992), *Puente a la Luz* (1995).

Nila López (1954). Poesía, teatro, ensayo y narrativa. Algunas obras publicadas: *El Brocal Amarillo* (1985), *Artificios Naturales* (1987),

¿Quién dejó pasar el tren? (1987), *Señales-Una intrahistoria* (1995), *Madre, hija y espíritu santo* (1998), *La Condición amorosa* (2001).

María del Carmen Paiva (1942). Poesía. Algunas obras publicadas: *El Ángel Escarlata y otros poemas* (1995), *Detenimientos* (1995), *Comparecencias* (1997).

Amanda Pedrozo (1955) Poesía, narrativa y periodismo. Obra publicada en: "Breviario del deseo" (poesía) "Kurupí" "El señor de la noche" (narrativa).

Elinor Puschkarevich (1941). Poesía. *Indagaciones* (1996).

Elsa Wiezell (1926). Poesía, ensayo y periodismo. Entre su treintena de libros publicados cabe mencionar: *Poemas de un Mundo en Brumas* (1950), *Barro de Estrellas* (1951), *Temblor de Acacias* (1966), *Mensaje para Hombres Nuevos* (1966), *Eco Tridimensional* (1968), *Puente Sobre el Tapé Cué* (1968), *Virazón* (1972), *El Colibrí de la Quebrada* (1991), *Poemas del Aire Profundo* (1992), *Los Dos y el Mar* (1994), *Memoria de un amor efímero* (1996), *Canto Libertario* (1997).

Delfina Acosta

La loca del viento norte

La loca del viento norte
espejo pide en las calles.
En sus pupilas hay fuego
de ramas secas que arden.
Los niños corren al verla
al pollerón de sus madres
y perros en ronda negra
hostiles muestran sus fauces.
Hermosa ha sido. Que sepan.
Y más hermosa que nadie.
Igual a la margarita
de algún ojal fue su talle.
Perdió la cordura un día:
"Su señoría, llámame",
a los bueyeros dio orden,
y a las burreras comadres.
Llevando siempre jadeo
la ven pasar por las calles
mis ojos, y pena extraña
me quita también el aire.
Hermosa ha sido. Que sepan.
Y más hermosa que nadie.
Su alteza ya va por agua.
Y le abre paso la tarde.

(De *Romancero de mi pueblo*)

*

Nila Casariego

Te busco
en la luz del nuevo día
y en la noche cuando todo
es silencio que resuena por dentro.

Te busco
en cada paso que viene
hacia mi casa. En la mentira
que esconden las palabras.
En la verdad de todos los amores.

Te busco
en el olor a pasto
de mi jardín en sombras
y en el beso que imagina
mi soledad callada.

Te busco
más allá de lo bueno,
más allá de lo malo
te busco.

(De *Los puentes al mañana*)

*

Angélica Delgado

Desnudame de vos,
quiero aprender a mirarte
a los ojos
sin la urgencia imperiosa
de zambullirme
en los follajes temblorosos de rocío
de tu mirada.
Desnudame de vos,
quiero aprender
a recordarte,
a nombrarte
sin que mi sangre
se desborde,
transgrediendo
reglas y códigos
y promesas...

Desnudame de vos,
acercá tu mano
de vuelta
hasta mi piel,
y una a una
arrancá de mí
tus huellas.

Arrancate de mí,
desnudame de vos
hasta que ya no quede
un sólo poro
marcado por tus manos,
Desangrame de vos...

(De *Lluvia lunar*)

*

Susy Delgado

¿Y qué vamos a hacer nosotras,
hermanita,
pobres escritoras
de un inocente,
terco e inservible afán
de amar, sufrir, equivocarse,
desvivir
y escribir
con la cara lavada?
Pobres, nosotras
y nuestro atrevimiento
de mirar las estrellas,
cegadas por satélites ciegos y mudos,
el día menos soñado,
marionetas lanzadas al vacío
donde se separaron
nuestras pequeñas soledades
con el alma lavada
y arrugada.
¿Y qué vamos a hacer
con tan pobre intemperie,
hermanita?

(De *Sobre el beso del viento*)

14

Soy un país partido en dos,
recorrido en su parte más larga
por un agua profunda,
de vidas y de muertes
secretas.
Habita el sueño
mi región más huérfana,
frágil y, sin embargo, persistente,
sueño que se alimenta
tan solo de mí mismo.
En la otra región se enseñoa
el dolor,
oxidado y aún fiero cuchillo,
que ha herido muchas carnes,
que se hace más cruel en cada herida.

Soy un país de sueño y de cuchillo.
Estoy partido en dos,
igual que mi destino.

(De *Sobre el beso del viento*)

*

Lourdes Espinola

Nacer Mujer-Poeta

La alternativa:
saltar del balcón; despedazarlo.
Faldas, abanico, hilo, aguja:
me desnudo y rebelo.
¡Basta de mirar la vida
desde este balcón!
Cárcel semicircular
tímpano sordo, sorda boca
grito y digo
del solitario oficio de escribir.
Manuscrito de internas visiones
espejos de mujer abriéndose.
Nazgo
rompiendo venenosos manantiales.

(De *Ser Mujer y Otras Desventuras*)

Mi cuerpo es el misterio universal,
la geografía casi inexplorada.
Existe un mapa de antiguas cicatrices
en un seno que va directo al corazón,
un camino que zigzaguea hasta mi
sexo.
Obviemos los valles y colinas,
están los territorios: secos y húmedos
senderos a otra parte.
Una nuca larga,
Erecto pedestal a mi cabeza,
húmeda, siempre húmeda
cargada de memorias, olores y sonidos
Una acuosa lengua
que explora y se deshoja,
se esconde y se desata
y que habla violenta en el silencio.
El dignísimo paisaje de mis piernas,

infinitos caminos
tan sutiles,
constelaciones misteriosas
detenidas,
preámbulo al fondo del destino.

(De *Les mots du corps / Las palabras del cuerpo*)

Acto poético

No quiero estar sino con él,
revolcarme en su aliento,
jadeando en sus dientes.
Redonda y absoluta
entre sus manos,
deshecha
y siempre escapando.
No quiero si no con él
esta cópula violenta,
verdadera,
interminable.
Sólo con la palabra,
desnuda en medio del poema.

(*inedito*)

*

Renée Ferrer

Ignominia

para una imagen del film
La Lista de Schindler

Sobre un montón de muerte
agitando las mangas tras una
mariposa
va un pequeño abrigo rojo
pendientes
pastilleros
relojes
alfileres
gemelos
cigarreras
zapatos
dientes de oro

sombreros
anteojos
y un pequeño abrigo rojo.

(De *El resplandor y las sombras*)

XXXI

Cargo la desolación
sobre los hombros
como un vestido gastado;
no necesito ya de caridad,
ni compañía;
de pronto
estoy cansada,
y vuelvo a ser.

1993

(De *El resplandor y las sombras*)

*

Amanda Pedrozo

Cópula

La cópula es un árbol loco y triste
donde florece repetidamente
esa nada que se esparce desde la carne
hasta la piel y el grito.
La cópula es un cuchillo de angustia
fraccionado en milésimas de júbilo.
Es un dolor en tocoso disimulo
una perdida redondez de ausencia
un tiempo sin pulso.
Es de golpe querer lanzar el cuerpo
lejos del cuerpo
reconocernos en otro cause antiguo
infinitamente más abiertos
y más impenetrables.
Es casi derramar la sangre
en una ciega profusión de giros
imágenes y rostros.
La cópula es la esperanza vengativa
que se traga a si misma
y se recomienza sin falta
en su propio lamido.

Nosotros copulativos
dádivos o tercamente inhóspitos
agua o llamas
certeza de existir simplemente
y sin embargo borrosos de ceniza
futuros cadáveres.
La cópula es un túnel engañoso y
rápido
es hacerle muecas al espejo.
Querer joderle a la muerte
en una esquina ávida y sin luces
volvemos repentinamente
muro y milagro
abismo y canto
silencio, tumulto.

*

Elinor Puschkarevich

Irrupción

A Lilian y Víctor Casartelli

Con la fuga de un violín tensado
se estremeció el firmamento.
Un retumbo de tambores
conmovió mi entraña
y círculos enardecidos
segaron las raíces blancas.
Voces extrañas me desvelaron
y una ola púrpura me encendió la
piel
destapando el recinto de mi
incensario.
mayo, 1995
(De *Indagaciones*)

Inaccesible

En este espacio
de amarillo dintorno
coloco mi centro.
– oh espera
que se multiplica.
Cuando me visita tu ausencia

flamea en mi sangre tu piel
quebrando todo intento.

Perteneces a otra nave,
a otra orilla donde ahuecas tu fatiga.

mayo, 1996
(De *Indagaciones*)

*

Elsa Wiezell

Nuestro Espacio

Como espacio de antiguas redes
y otros corceles y otras muertes
nos palpamos con palabras furtivas
en puentes de mirada libre.

Escépticos luchan como buitres
por el poder y el oro
y un colibrí soñador
mira las rosas de agua
como bañadas en lágrimas
por el rocío.

Me perturbo.

Miro el futuro ciego.
Pienso en el blanco corcel
y en el espacio verde-agua.

Atrás el tiempo se desnuda
y las manos extendidas en arco-iris
levantan la multitud y la bandera.

(De *Corceles de Alborada*)

*

Gladys Carmagnola

Cita Cancelada

A Celeste Velázquez

Perdona que no acuda a nuestra cita
- ausencia por demás justificada –.
No. No. No tengo tos. No necesito
un rico té de malva
como aquél tibiecito, azucarado,
que irremediablemente se perdió en mi infancia.
Tampoco siento frío ni calor:
a casi todo estoy acostumbrada;
ni es cuestión de abalorios o vestidos:
cuando hay amor –Amor–, nada nos falta.

Desde hace tiempo se me hizo tarde
para casi cualquier cita mundana.

¡A quién puede ocurrírsele a estas horas
estar enamorada,
o escribiendo poemas
perder una tras otra las pestañas,
o andar con corazón adolescente
por los blancos rincones de la casa!

¿Serán las manecillas del reloj
irresponsables, locas o sonámbulas?

Claro que no: Me acosan mi bolígrafo
y una bella hoja blanca.

Queda entonces, por esta vez, la cita
indefinidamente postergada.
En realidad (disculpa, tú lo entiendes)
es cita cancelada.

(De Un sorbo de agua fresca)

*

Carmen Casartelli

A la memoria de mi hermano

Quiero ordenar los elementos
que acaso te darían un domingo perfecto:

mamá con su labor en la cocina,
nosotros con las copas fraternalmente frescas,
mientras tus hijos crecen madurando las horas,
envueltos por el suave compás de algún bolero.

Septiembre de jazmines. Gira, el tiempo festivo,
y el soplo oscuro del destino
encuentra en mi nostalgia su cabida:

es tu imagen, Rolando, hermano amigo,
que emerge en el recodo más triste de este día.

En tanto, como ramas, se curvan los minutos.

(De Migajas de algún cielo)

Ser Mujer

Ungüentos y colores.
Rito diario de comprimir cintura
e inventar sostenes nuevos.
Debes lograr belleza,
requisito primero para sobrevivir.

Ahora, ajusta aún más esos contornos,
que él vea al resultado
del círculo trazado
(yoghurt, masajes, sauna, lechuguita).

Que tan siquiera un signo de apariencias
le revele
que el vientre es productivo
todavía.

Después, violenta cirugía
antes de ese momento final, definitivo:

¡Al fin tu rostro verdadero!

(De Migajas de algún cielo)

Marybell Lebron

Péndulo

Oscila la balanza imperturbable,
la aguja, sin hallar sosiego, queda;
si la vida, fugaz, se muestra amable,
celajes de amor traban su rueda.

Ayer fue ya, no hay nada más que pueda
reiniciar la aventura inacabable.
Hoy, con calma, contemplo el duro sable
que me espera al final de la vereda.

Ese nuevo mañana es todo mío,
haré que vibre y me hundiré en su abrazo
soñando eternidades no soñabas;

y de mis venas, cual feraz rocío,
húmedo, azul, estamparé mi trazo:
las palabras de amor, resucitadas.

(De Puente a la luz)

*

Nila Lopez

En el espejo de los sueños consumados
mi abuela le canta una canción de cuna a mi madre.

Mí madre me canta una canción de cuna,
yo le canto una canción de cuna a mi hija
y mi hija le canta una canción de cuna a su hija.

Aunque sé que nunca más
podremos volver a ocupar los cuerpos de nuestras madres,
allí fuimos hechas.
Sé que ellas configuran a todas las mujeres que hemos sido.
A las que somos.
Y a las que seremos.

(De Madre, hija y espíritu santo)

*

Maria del Carmen Paiva

Tristeza

Es suficiente.
Desaparece ya
aquella palabra accidentada
que suele trazarse en las despedidas,
y que traes desde quién sabe cuándo;
o tal vez
ella se arrimó
un día,
e iniciaste el vicio de acunarla.

El tiempo gasta las cosas,
y aunque continúes debajo de esos apartados astros
y del sol, con sus desbordantes alas de azufre,
sigues viviendo a pesar de todo esto y lo que ya ocurrió.
Mereces el nombre que te pone la vida
con su impulso imprevisto y desconocido.

(De *Detenimientos*)